

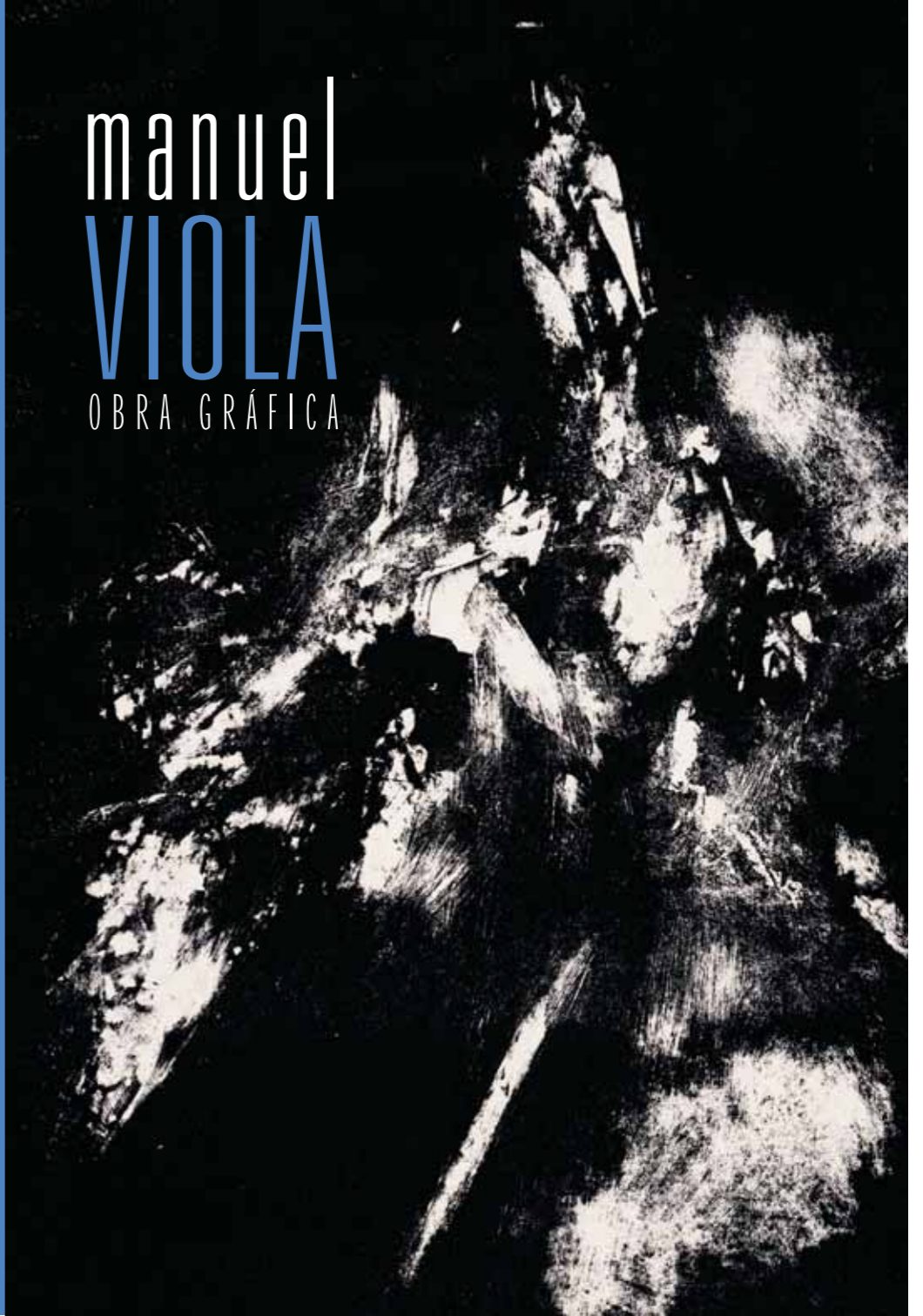


M. Viola, litografía que ilustra la *plaque* de J.-F. Chabrun, *Le secret public* (Paris, 1948)

18 de junio - 16 de octubre 2016
Sala de Exposiciones IGNACIO ZULOAGA
FUENDETODOS

Manuel Viola, litografía de la carpeta del grupo El Paso editada por la galería L'Attico, Roma, 1960

manuel
VIOLA
OBRA GRÁFICA



Goya
CONSORCIO
CULTURAL
FUENDETODOS

DIPUTACION D ZARAGOZA

Manuel Viola, obra gráfica

Manuel Viola (1916-1987), aunque más conocido como pintor que como poeta, ceramista, escenógrafo o autor de obra gráfica original, desarrolló una labor fecunda e intensa en estos campos, sin solución de continuidad con su pintura. Existe en su gráfica una firmeza expresiva que, aun presentando plena concordancia y cohesión en su conjunto, muestra las marcas de la autonomía y lo específico de los procedimientos empleados, cuyos resultados amplían la intensidad y calidad de la dicción personal de su lenguaje artístico. Esta exposición en la sala Ignacio Zuloaga de Fuendetodos, pared con pared con la casa natal del maestro Goya, reúne por vez primera la obra gráfica completa de Viola y celebra así el primer centenario del nacimiento del pintor zaragozano.



Manuel Viola

Tras su etapa surrealista, la entrada de Viola en la obra gráfica tuvo lugar dentro de la abstracción informalista, con motivo de la exposición de la galería L'Attico de Roma, la última del grupo El Paso, en noviembre de 1960. En el marco de esta exposición se editó



Catálogo de la exposición del grupo El Paso celebrada en Roma, 1960

una carpeta de seis litografías originales de Canogar, Chirino, Millares, Rivera, Saura y Viola, con un texto del crítico de arte Enrico Crispolti, en una edición de cincuenta ejemplares. De la estampa, austera de color y formas en saeta, Crispolti escribió: «La manera ligeramente goyesca de Viola limita la veleidad del gesto en una dimensión de misterio que tiende particularmente a la confesión».

Empero, la aportación más ambiciosa de Viola en el campo de la obra gráfica fue la carpeta con diez litografías *Las casidas petrificadas de Viola. Homenaje*

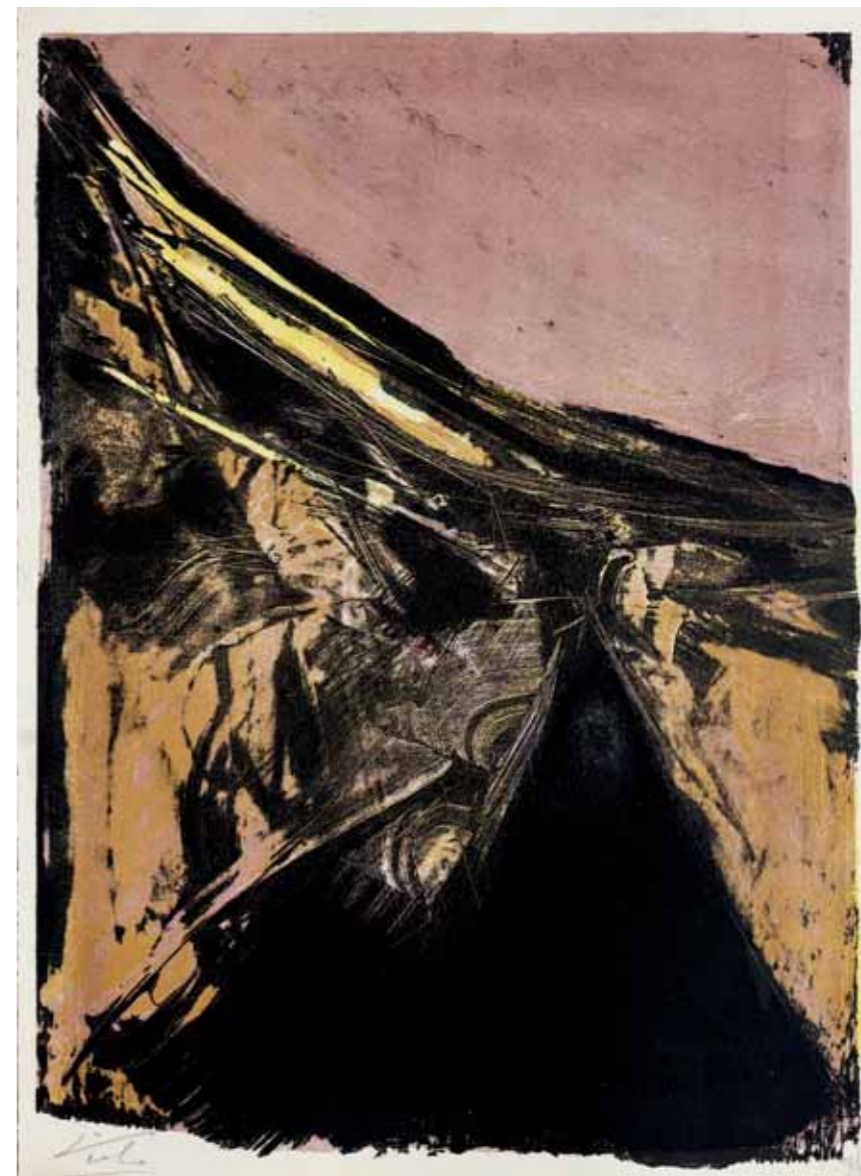
a *Federico García Lorca*, con data de 1969, inspiradas por el poemario *Diván del Tamarit* del malogrado poeta granadino. En este trabajo, presentado por el poeta Gerardo Diego, Viola pensó en otros bardos como César Vallejo o Miguel Hernández, pero se decantó por García Lorca por «esa cosa entre sensual y misteriosa, extraña, poética, en definitiva; esas alusiones a elementos vegetales o de lluvia; los amarillos, los violetas, los cenizas... un poco de muerte».



M. Viola, prueba de estado para las *Casidas* de García Lorca, 1969

En la década de los setenta, entre otras, Viola realizó una gráfica titulada *Abisal*, a partir de una pintura homónima en blanco y negro, donde retomó la atmósfera de su *serie negra*, la más característica de toda su producción pictórica. Asimismo, realizó una estampa sin título, de vibrantes e intensos azules, muy acorde con sus evocaciones marinas de poeta-pintor de tierra adentro. Y en 1979 la revista de arte *Guadalimar* editó (4ª serie) una serigrafía sin título, en rojo y negro, colores soldados a su juventud revolucionaria y aventurera.

Por estos años Viola se interesó por los trabajos de Walter Benjamin, quien en su breve pero intenso ensayo *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (1936), incidió sobre la pérdida del aura en la reproducción de la obra de arte contemporánea. De la pérdida de lo esencial, único, irreplicable, original y casi sagrado de la imagen como lenguaje, no tanto como un obstáculo irreparable, sino como una invitación y un estímulo a transmitir lo que perdura y permite la comunicación. Lo indeleble del arte.



M. Viola, litografía de las *Casidas* de Federico García Lorca, 1969